

EL PROGRAMA

Director:

D. Daniel F. Arroyo Pozuelo

PERIÓDICO LIBERAL

Administrador:

D. José Sánchez Solanca

PRECIOS

PES. CS.

Suscripción trimestral	
Valdepeñas	1'50
España	2
Extranjero y Ultramar	3
Número corriente	0'10
Idem atrasado	0'20

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Redaccion y Administracion, Union, 7

CONDICIONES

Con la firma de sus autores se admiten trabajos conformes al lema de este periódico. No se devuelven originales. Anuncios, réclamos, remitidos, etc., precios convencionales.

Pago anticipado

IMPUESTO

SOBRE LOS VINOS

Sentimos hoy nuestra insignificancia en el estadio de la prensa, sin que la vanidad ni el amor propio tomen parte en este pesar por lo que á nosotros se refiere; lo sentimos exclusivamente porque tenemos la convicción de sostener una idea óptima y de factible realización, la cual no prosperará, seguramente, por la escasa influencia de quien la emite y la sostiene.

Lamentamos que en las Cortes no se haya expuesto idea tan sencilla, y en prueba de nuestro amor á la verdad, ya que aplaudimos sin reservas el voto del diputado á Cortes por este distrito, negándose á sancionar la oscura obra del ministro de Hacienda, como hicieron otros más dúctiles representantes de distritos vinícolas, deploramos el mutismo del Sr. Prieto, que tan airoso papel habría hecho ostentando la autorizada opinion de Valdepeñas en el seno de la representación nacional, si hubiese tomado iniciativa y en cuatro frases hubiera pedido al señor ministro de Hacienda que respetara á los cosecheros, vejados ya con excesivos tributos, y llevara adelante su proyecto de cobrar el nuevo impuesto á los compradores del vino, en lugar, y por los mismos procedimientos (ó análogos), del actual derecho de consumos.

Si esto se hubiera expuesto en el Congreso y Senado, habría podido infundir tranquilidad en los alarmados enemigos del proyecto, y quizá la discusión, elevándose por las serenas regiones del patriotismo y de la imparcialidad, hubiese desvanecido los apasionamientos de los adversarios, beneficiando al país con la realización de reforma tan importantísima.

Hoy en cambio, juzgamos pesimistamente, porque tememos que el Sr. Gamazo abandone el proyecto, manteniendo el funesto impuesto de consumos, que en

las circunstancias actuales no puede tolerarse, como hasta aquí se fué sufriendo. Ahora que llega la depreciación del vino hasta el punto inconcebible de formar los cosecheros la resolución de abandonar la uva en las viñas; ahora que se comprende la imposibilidad de un nuevo tratado con Francia, por el triunfo de los proteccionistas en las recientes elecciones; ahora que el consumo debe aumentarse por todos los medios imaginables; ahora que deben quitarse trabas á las operaciones vinícolas; cuando deben disminuirse los precios de transporte, cuando son imprescindibles grandes sacrificios, porque la gravedad de las circunstancias impone fuertes deberes, para salvar la crítica y angustiosa situación del país; ahora es imposible retroceder y dejar al borde del precipicio á los agricultores que tan lisonjeras promesas hiciera el Sr. Gamazo.

Es forzoso que aborde con lealtad y decision tan importante asunto, que no desista de plantear la reforma del impuesto, y estudie el medio de que el futuro reglamento sea obra salvadora que se bendiga pronto hasta por sus mismos impugnadores.

El peligro es mayor que pensábamos; hay que insistir en la disminución de los derechos de consumo que el vino satisface, hay que ampliar mucho el mercado nacional; hay, en suma, que afrontar con heroica resolución medidas extraordinarias; hay que remover los obstáculos que se presenten, hay que vencerlos, y de ninguna manera puede permitirse al Sr. Gamazo que acobardado desista de sus planes y deje á los vinicultores en el arroyo. No puede seguir el actual estado de cosas, es forzosísima la baja del impuesto sobre vinos, es indispensable que los vendedores del mismo, que ahora pagan un impuesto grande, paguen pronto en sustitución otro más pequeño.

Empiecen por aquí y despues

póngase en práctica cuanto sea conducente á desarrollar la exportación vinícola. *El Liberal* ha propuesto al Sr. Moret el establecimiento de un centro que á nuestro entender sería muy beneficioso. Dijo en uno de sus últimos números:

«No tiene más que crear en Madrid una oficina internacional de relaciones comerciales, que teniendo en su apoyo los elementos de que dispone el ministerio de Estado, sirviera de mediador general para facilitar informaciones previas de los tipos convenientes á cada mercado y relaciones á los diversos países del mundo donde puedan aplicarse nuestros vinos.»

Preocúpense de este asunto los señores ministros de Hacienda y Fomento y hagan algo en pro de esta desgraciada nación.

CARTAS DE MADRID

Señor Director de EL PROGRAMA

Muy Señor mío: Asegúrase que á las cinco de la mañana, se ha recibido en los centros oficiales un telegrama del señor Sagasta, en el que se anuncian desórdenes ocurridos ayer en San Sebastian.

El alboroto fué inmediatamente dominado, sin que tuviese grandes consecuencias. El origen del pequeño motín es el haberse negado la música del boulevard á tocar el *Guernicaco Arbolá*, y en la algarada tomaron parte esos individuos siempre dispuestos á ir donde quiera llevarlos la temeridad de un loco. No tiene, pues, importancia alguna lo que ha ocurrido, y mucho menos en nuestro país donde con tanta frecuencia, y sin ningún motivo se repiten esos sucesos. España es un mar que se agita por la influencia de la mas pequeña nube, pero que recobra pronto la calma. Nuestro impresionable caracter nos obliga á realizar actos, de los que siempre tenemos que arrepentirnos, aunque su significación sea muy poca. Es decir, todos esos alborotos sirven para que nuestros enemigos se despachen á su gusto y crean que detrás de cada *muchacho* que silba, hay una tremebanda conspiración, y un irresoluble conflicto, en el acto de negarse una música á tocar. A nosotros nos causan placer las cómicas exageraciones de los que sueñan con catástrofes y acuchillan pellejos de vino, lo que no impide que protestemos de las injuriosas palabras que con ese motivo nos suelen dirigir algunos tan largos de lengua, como cortos de cerebro. Y protestamos también de que persona de tan alto juicio como el Sr. Silveira, en carta dirigida á un amigo, y de la que se ha hecho eco la prensa, afirma que estamos cerca de sucesos muy graves ¿En que lo conoce el distinguido hombre público? ¿Ni co-

mo puede imputársele al gobierno lo que ocurra, si ocurriera algo? Para formular cargos contra el gobierno liberal demuéstrese en primer término que este no ha cumplido con sus deberes. Entonces, y solo entonces, despues de haber probado que el gobierno se ha salido de sus atribuciones y de sus propósitos, es cuando caben las censuras.

Mientras tanto, ni es justa la guerra á muerte, ni causa beneficio alguno á nadie. Los decretos cuya publicación es tan esperada no sufren retraso alguno por parte del gobierno, en cuyos planes no entra el aplazar lo que ha de ocurrir. Tampoco existen diferencias de apreciaciones entre el gabinete y la elevada persona que ha de dar su sancion á los decretos, porque si tal cosa hubiera ocurrido, seguramente que la conducta del gobierno no sería la que hoy es puesto que no ha de imponerse por la fuerza, sino por la convicción, el planteamiento de las reformas de guerra, en cuanto á aquellos que han de darles su voto. La cuestion de la division territorial militar está definitivamente resuelta, y muy pronto se vencerán de ello los que lo duden, cuando los Decretos se publiquen en la *Gaceta* y la modificación comience á plantearse en todas sus manifestaciones.

Los decretos estarán firmados antes de 1.º de Setiembre y de la conducta de las provincias interesadas, dependerá la conducta del gobierno, en cuanto á las beneficiosas alteraciones que pudiesen hacerse todavía.

* *

Muy Sr. mío: Cuando ayer hicimos algunas consideraciones acerca de la importancia que nuestros enemigos darían al motín de San Sebastian, presumíamos lo que había de ocurrir en las redacciones de los periódicos de oposición cuando se tratase de comentar el hecho. Es una verdadera desgracia que haya quien mire todas las cosas con cristales que aumentan de un modo colosal su tamaño. Solo creyendo en una animosidad sin límites, en un firme propósito de combatir sin cuartel los actos del Gobierno, se comprenden esos artículos furibundos, que respiran mala voluntad y odio y atacan con tanta dureza de frases como debilidad de argumentación. Porque para deducir que la situación política de España es lamentable, sírvense de los fáciles argumentos que ahora presta el trastorno producido en todos los órdenes, por las reformas económicas. Y es sabido, que ese trastorno se anunciaba de antemano y que no puede servir de argumento para probar la falta de tacto del gobierno fusionista. Cuando se inició la campaña económica se supo que las reformas encontrarían un obstáculo muy grande en la masa del país, en el que producirían el mismo efecto que la purga al caer en el estómago del hombre; una *revolucion* benéfica. Los tumores no se desarraigaban sin dolor del paciente, y así como nadie juzga del éxito de la operación hasta que han pasado algunos días,

nadie puede juzgar del resultado de la operacion tambien hecha por el Gobierno en los tumores del país, hasta que transcurra el tiempo preciso para que la medicina surta sus efectos y la energía vuelva al cuerpo dolorido del paciente.

Por lo demás, ni los sucesos de Victoria tuvieron la importancia que quiso dárselos, ni los de San Sebastian, revisten esa gravedad que algunos quieren ver en ellos. Son lamentables, sí; porque lamentable es siempre que un pueblo pierda el buen camino, para tirarse por sus intrincadas que no han de conducirle, de seguro, al templo de la dicha. Y es lamentable, porque el gobierno se halla en el deber triste, pero deber al cabo, de hacer uso de sus fuerzas, para impedir que el orden se altere y se pierda la tranquilidad. No puede consentir el gobierno que las calles de una ciudad culta se conviertan en campo de combate; no puede consentir que el domicilio de los ciudadanos pacíficos sea asaltado de noche y, por turbas incensatas á cuya frente la locura camina; no puede consentir que ante los países extranjeros aparezca la hielga tierra española como una tribu que vive sin ley ni autoridad, ni prestigio, ni poderes. Abierto está siempre para la protesta el camino de la legalidad; á él deben acudir los que en algo justo sus quejas fundamentan. Lo contrario es dar coques al aguijón. Y esto es tan verdad, como en Madrid exceptúan lo aquellas personas para quienes todo lo que perjudica al gobierno es justo y agradable, porque atacan al orden que detestan, han producido malísima impresion los sucesos de San Sebastian.

De V. afmo.

FALERA.

A MANZANARES

Si días de gloria tienen los pueblos, que son amantes de su engrandecimiento, ninguno tan grande como será el día primero de Setiembre próximo venidero para Manzanares, pues ese día se celebra el mayor fausto que pueden registrar sus hijos amantes del progreso y la civilización.

Merced á las gestiones del Ayuntamiento presidido por su celoso Alcalde D. Antonio García Noblejas y del presidente de la seccion de instruccion pública el Lto. en farmacia D. Pedro Antonio Calero y con acuerdo de la Corporacion, ayudados por los mayores contribuyentes; se inaugurará un Colegio de segunda enseñanza agregado al Instituto provincial, donde se estudiarán además de las asignaturas del Bachillerato, las de preparacion para todas las carreras especiales.

El cuadro de Profesores ilustres que presenta y la Direccion encomendada á D. Juan Almeida, persona respetabilísima y acreditada auguran un porvenir lisonjero para los alumnos que concurrirán á dicho Colegio y los padres de familia una garantía sin límites para sus hijos donde encontrarán un verdadero centro en el cual además de la educacion intelectual podrán adquirir latamente el trato social tan necesario hoy en las altas esferas.

Tenemos la seguridad que no saldrán defraudados los deseos de todos los que han cooperado á este gran pensamiento y que no serán estériles los sacrificios de la Corporacion municipal de Manzanares.

Por nuestra parte felicitamos sinceramente á Manzanares y con especialidad á los dignos individuos del municipio que con incansable celo han llegado á dar cima á establecer dicho centro, la mayor honra á que han podido aspirar; ojala que todos los pueblos imitaran estos actos, demostrando de una manera tangible que son amantes del progreso y su única tendencia es engrandecerse.

J. GUTIERREZ.

MERCADO

Sigue con alguna animacion, aunque tambien ha decrecido en la sema-

na última el número de vagones de vino facturados en la estacion del ferrocarril de esta villa; del 21 al 27 del corriente salieron 102 vagones.

Al dar la noticia de haberse ya empezado la vendimia en esta villa por algun cosechero de estasa importancia, creemos de utilidad acompañar un consejo, desautorizado por nuestra incompetencia, pero en el cual hay buena intencion y algun conocimiento práctico del asunto; nos referimos á la recomendacion que hacemos á los vicultores de no precipitar la vendimia, imitando el procedimiento seguido para la elaboracion de vinos especiales en los que debe existir gran proporcion de ácidos.

Téngase presente que la uva de Valdepeñas atesora en proporciones muy bien equilibradas los distintos componentes del mosto y que por regla general de la vendimia tardía resultan los más excelentes vinos; hace muchos años, cuando el menor número de viñas permitía verificar la recoleccion en una quinta, apenas se vendimiaba antes del mes de Octubre y con ese sistema se adquirió el universal renombre de los exquisitos vinos valdepeñeros.

En otras zonas que producen mostos de gran viscosidad, la excesiva maldad perjudica por la concentracion de sustancias, que son obstáculo á la limpidez del vino y á su conservacion; pero repetimos que en Valdepeñas puede apurarse y aquilarse más la riqueza natural de sus uvas si la uva está completamente sazonada; las buenas prácticas de vinificación seguidas en esta villa y la abundancia y buena combinacion de los ácidos en los mostos que este término produce, permiten que la uva apure en la cepa cuanto riqueza alcohólica puede obtener.

La vendimia iniciada en Agosto lo creemos prematura para Valdepeñas; seguramente serán muy pocas estas anticipadas recolecciones.

Precios

vino tinto	2.75 á 3	pts. arb.
» » preparado para Ultramar	3.50 á 4	» »
Vino blanco	2.50	» »
aguardiente	9 á 9.50	» »
» » rectificado con mucho anís	11	» »
Especial, triple anís	15	» »
Vingre	2.75	» »
Aceite	10	» »
Queso	18	» »
Cebada	4.25	» »
Carbón	11.25	» »

NOTICIAS

Invitados por el Ingeniero Director de las obras del ferrocarril del Campo de Calatrava tuvimos el gusto de recorrer el domingo último en locomotora el trayecto de la estacion de esta villa á la de Moral á Calatrava.

En tan agradable excursión nos acompañaron el Excmo. Sr. D. Juan Fernandez Yañez, senador del Reino y su señor hermano político D. Damián Rijo.

Excusamos indicar que las obras estan casi concluidas, faltando solamente algunas de refino y de detalle.

Víctima de larga y penosa enfermedad ha fallecido en Alhambra, á los ochenta años de edad, nuestro querido suscriptor y amigo D. José Benito Gimenez, abuelo político de nuestro estimado compañero de redaccion D. Patricio Sdance.

Los excelentes prendas de carácter del finado, entre las que destacaba una insaciable caridad le granjearon la estimacion de sus vecinos, la cual demostraron cumplidamente concurriendo casi en masa al sepelio del virtuoso anciano.

Damos el más sentido pésame á nuestro compañero de redaccion y á toda la familia del difunto.

La Gaceta publicará mañana los decretos relativos á las reformas de Gracia y Justicia.

Los ministros resistentes en Madrid celebraron ayer un corto Consejo, dedicado á examinar los sucesos de San Sebastian.

Más luego conferenciaron los señores Gonzalez y Lopez Dominguez por el teléfono con el Sr. Sagasta.

Los ministros se mostraron muy reservados.

La impresion que los sucesos de San Sebastian han causado en Madrid es grande.

Anteanoche estalló un petardo frente al palacio Alfieri en Roma, resultando un herido grave.

El crucero Infanta Maria Teresa ha salido para Ferrol.

Se preparan meetings.

Hay tranquilidad.

SECCION LITERARIA

¡POBRE JUANITO!

Juanito era un niño, apenas... cuando tuvo la desgracia de quedarse huérfano.

No obstante haber cumplido veintidós años, era un niño—no rectifico—de corazón virgen, espíritu virgen, voluntad virgen (cerramos el vestuario para que no salgan más virgenes).

No tuvo la dicha de conocer á su madre. Su padre fué un honrado labrador que, favorecido por la suerte, logró reunir un gran capital, siendo él el único heredero de aquella inmensa fortuna.

A Juanito, no obstante ser dueño de sus actos y poseedor de aquellas riquezas, le faltaba algo para que su felicidad fuera completa, y este algo no lo hallaba en su pueblo; por otra parte, sentía vivos de eos de correr mundo. Su padre jamás le habia permitido salir de aquella aldea, donde cada día se le iba haciendo más triste é insoporrible su vida, y resolvió trasladarse á alguna capital donde pudiera encontrar lo que deseaba.

Como en ninguna parte podría hallar en qué gastarse el dinero tan alegremente como en Madrid, un día se dijo:

—¡Hola! Juanito, ya tienes veintidós años; á ninguna parte, puedes ir..... ¡vive Dios!

de amor y lides en pos,

mejor que á la Corte. Allí, allí, verás convertidos en realidad tus dulces sueños, allí vivirás feliz y serás dichoso, ¡sí, lo serás!

Y héste aquí, amable lector, que de la noche á la mañana se presentó en Madrid, hospedándose en una casa buena, de las mejores; es decir, en cuanto á solidez y buena construcción, por lo demás... como todas... una ganga...

Al día siguiente fué á parar con sus huesos no la menos que á un café cantante, bailante, tocante, etc., etc., donde hacian las delicias del público flamenca dos hermosas jembros de la tierra de Maria Zantizima, bailara una y cantara otra, quienes jichas ellas.

Cuando sabió al tablado la bailara y cuando remilgaba sietemesino contempló detenidamente su bella figura mirándole de arriba á bajo, se le caía la baba de gusto.

—¡Caracoles! ¡caracoles! y cómo le gustaban aquellos meneos de cuerpo y brazos y aquellas patitas. ¡Qué dicha la saya habérselo ocurrido entrar allí! ¡Qué espectáculo tan delicioso y tan nuevo para él!

Mucho le gustó la bailara; pero la cantara le gustó más.

¡Qué timbre de voz tan agradable, qué gorgoritos hacia, y sobre todo, qué hermosa era (que sí lo era).

Lo que más le llamó la atención á Juanito fue que la cantara le miraba mucho y se sonreía de cuando en cuando, así como queriendo decirle algo... —¡Cáscaras!—exclamaria el muchacho—¿se habrá enamorado de mí esta

chica?

Terminado el baileo ó las patitas (como ustedes quieran llamarle) la bailara se fué con su chulo (todas gustan su correspondiente chulo), y la cantara, que ya habia echado el ojo á Juanito, se fué á su mesa, y apoyando las manos en sus hombros, le dijo:

—Oye, payito, ¿convidas?...

Juanito quiso decir algo, pero no pudo. Tal fué su emocion, que no acertó á pronunciar una sola palabra.

—¡Jesú hijo, qué desaborio!—continuó la niña—¡Camarero, unas cañitas para este chuquyo y para mí!

El camarero les sirvió unas cañitas, y despues otras, y luego otras, y así sucesivamente hasta que se bebieron sus cuarenta cañitas cada uno.

La cantara advirtió que el niño se iba desatando; es decir, desatando precisamente, no, pero... vamos, tomándose ciertas libertades que no debian ser toleradas, por lo que tuvo necesidad de advertirle que se hallaba allí su chulo.

Al oír esto Juanito no pudo menos de exclamar, separándose de ella.

—¡Horror, su chulo!

La niña se aproximó á él y le dijo al oír algunas palabras que calmaron sus ánimos, y sacando del bolsillo algunos billetes de Banco se los entregó á la cantara, ésta se los llevó á su chulo, conversó detenidamente con él, y se despidieron.

A los pocos instantes salian del café cogidos del brazo Juanito y la cantara dirigiéndose á una buñuelería situada en los barrios bajos.

Una vez allí se hicieron servir gran número de botellas de vinos y licores de diferentes clases, los cuales acabaron de trastornar á Juanito. Ya no sabia donde estaba ni lo que hacia ni quién le acompañaba.

Cuando volvió en sí se encontró tendido en un sofá, que por lo antiguo quizá tuviera algun valor, pero por lo demás, no podia estar más deteriorado, ni ser más incómodo.

¿Cuál no sería su asombro al observar que su capa, su reloj y su cartera habian desaparecido? ¿Y la cantara, dónde estaba?

Juanito no pudo menos de exclamar: ¡¡Ladrones!! ¡¡Ladrones!! y mi capa, y mi reloj, y mi cartera?

Decir esto y recibir un fuerte golpe en su cabeza todo fué uno. Entonces vió unos zapatos, dentro de éstos unos pies, y á continuacion unas piernas, y así sucesivamente, fué viendo todo el cuerpo de un hombre; este hombre no era ni más ni menos que el chulo de la cantara, quien aproximándose á él le dijo:

—Usted no ha tenido reloj, ni capa, ni cartera en su vida.

—Pues ¿quien soy yo—Dios mío?—preguntó Juanito.

—Usted es un beodo, á quien por lástima se le ha permitido pasar aquí la noche.

—Es que yo tenia....

—Usted no ha tenido nunca naá, y como me enrite, usted... mardita sea mi estampa y malos mengues me couan. asin me yeben á la horca y me den al gañote cincuenta güertras; asin me metan en chirona y me tengan enchiquerao, derramando lágrimas como beyotas, sino se las pira usted, le corto ensequia el pisquezo, y lo aso en las parrillas y despues me lo como, por soplon, bosera y sin vergüensa.

Juanito bajo la cabeza y obedeció; una vez en la calle emprendió tan precipitada fuga que fué á dar con su cabeza contra la de un caballo perteneciente á un coche de punto. El cochero le propinó dos latigazos de tamar'o natural, poniéndole las orejas tan encarnadas que podrian pasar muy bien por pimientos de Calahorra. No por eso dejó Juanito de correr; seguramente hubiera dejado atrás al más afamado andarín.

Sin más desperfectos que lamentar, llegó á su tan deseado domicilio; pero, ¡oh sorpresa! por mucho que agitó la

campanilla, no consiguió que la puerta se abriera; en vista de esto, bajó la escalera tan precipitadamente como la hubiera subido, y dió cuenta á la portera de lo que le ocurría, la cual le manifestó que el piso donde creía tener su domicilio se hallaba desalquilado.

—¿Como desalquilado? — exclamó Juanito al oír esto.

—Sí, señor; desalquilado; la señora que lo ocupaba ha salido esta mañana, en el tren de las seis, con dirección á Francia.

—¿Es posible?

—Y tan posible; como que la he acompañado yo misma hasta la estación.

—¿Y mi equipaje? ¿dónde está?

—¿Qué equipaje?

—¿Señora, el mío!

—¿Es usted primo de la señora?

—¿Cómo primo?

—Sí, señor; á mi me dijo que había venido de la Habana un primo suyo, y que traía mucho dinero.

—¿Señora! yo no soy habanero; mi pueblo natal es Azaqueca, y procedente de este pueblo, llegué ayer á Madrid, en el tren de las diez, hospedándome en esta casa, donde me exigieron doscientas pesetas anticipadas, cuya cantidad entregué en el acto.

—Pero, si nunca ha tenido huéspedes esa señora, ¿quien le ha conducido á usted aquí?

—Dos hombres que se hallaban en la estación, me recomendaron esta casa, manifestándome que doña Restituta era una patrona de confianza y que trataba con mucha amabilidad á los huéspedes.

—¡Ay, señor, usted ha confundido el número de la casa! ¿Está usted seguro de que fué aquí donde le admitieron como pupilo?

—Segurísimo.

—Pues le han engañado á usted miserablemente, porque los vecinos de la casa todos conocemos á esa señora con el nombre de Susana. Y ¿tenía usted objetos de valor en su habitación?

—¡Ya lo creo! gran cantidad de ropa y, además, una maleta que encerraba mucho dinero, casi toda la fortuna que heredé de mi papá, que en gloria esté.

—Pues ahora caigo yo en la cuenta de que esa señora nunca ha tenido maletas, y esta mañana llevaba una muy bonita, con las iniciales J. J.

—Precisamente, ¡la mía! ¡Cielo santo, estoy perdido!

Juanito sufrió un terrible ataque de nervios, que gracias al auxilio de la portera, no tuvo consecuencias desagradables.

Gracias á uno de esos caprichos de la casualidad, ó á los buenos sentimientos del *chulo*, le que haban algunas monedas de plata en el bolsillo del chaleco, con las que pudo irse á su pueblo, jurando no volver á Madrid y pasar el resto de su vida en la tranquilidad, donde podría comerse con sosiego los restos de su fortuna.

M. MENDEZ.

COSAS DEL MUNDO

EL ESTRENO DE UN DRAMA

El teatro estaba brillantísimo, presentando un aspecto deslumbrador. Se estrenaba un drama, y toda la gente más elevada de la sociedad, se hallaba allí ansiosa de admirar una vez más el talento del autor, de aquel gran dramaturgo cuyo fecundo y envidiable ingenio había producido tantas obras teatrales siempre buenas, y siempre celebradas por la crítica.

Todo el que haya presenciado la primera representación de un buen drama tendrá de ello un recuerdo agradable durante su vida, pues nada hay más bello si se sabe sentir y apreciar. Cuando os halláis en una de esas escenas tristes y desgarradoras que conmueven hasta lo más hondo del alma, y á los pocos momentos, en presencia de un desenlace que no se prevee palmetéis furiosamente, sintiendo esa satisfacción inexplicable que experimenta el que consigue alejar de sí algo que le mortifica; esto es

sublime, y no os parece sino que aquello que veis es real y verdadero. Y si por acaso acudo á vuestra memoria el recuerdo de algun personaje parecido en que fuisteis el protagonista, el espíritu se siente dominado por multitud de ideas al presentir aquel suceso igual al que os acaeció.

Cesó la orquesta, y al agudo sonido de una campanilla, desapareció el telón y empezó el drama. Desde que se aman locamente, un padre que se opone, un caso, en fin, muy frecuente en la vida, y de poca originalidad; este era el argumento, ¡peró qué versificación! ¡qué manera de pintar el amor y el sufrimiento de los enamorados! ¡la oposición del padre! ¡que lo estaba trazado magistralmente, y el autor, al finalizar el primer acto, tuvo que salir infinidad de veces á la escena, aclamado por la multitud que le aplaudía con delirio.

Principió el segundo, y al llegar el instante en que el padre, llorando como un niño, suplicaba á su hija renegara de aquel amor, resonó un grito sordo, que dejó aterrados á los espectadores. La confusión que se produjo fué espantosa, y todo el público se precipitó hacia un palco donde se hallaba un hombre vestido elegantemente, tendido en el suelo, y echando sangre en abundancia de su pecho. Con la mano derecha sujetaba un puñal que tenía clavado en el corazón, y con la izquierda estrujaba con las convulsiones de la agonía una carta que decía así:

«Perdóname, Lamberto, el mal que voy á causarte, mas, no hay remedio. Un sagrado juramento, hecho á mi padre, impide nuestra unión; te he amado mucho, mucho, pero... Adios; haz por no verme más, y compáñame, que bien lo merezco.—JULIA.»

Todos se explicaron las causas de aquel accidente. Un infeliz que por ser perseguido en este mundo por el dolor prefería la muerte; una resolución algo extrema en estos tiempos, pero, ¿qué móvil le habría guiado para proceder así en tal sitio y ocasión? Esto es lo que nadie acertaba á comprender, cuando de pronto se advirtió que una joven bellísima luchaba por abrirse paso lo que consiguió no sin grandes esfuerzos; llegó junto al suicida, inclinóse, y con voz apasionada, entrecorrida por los sollozos, exclamó:

—¡Lamberto, Lamberto mío!... ¿qué has hecho?... ¿Quieres morir, desdichado? morir... no; dime que no... y faltaré á mi juramento... miremos nuestros destinos... seremos felices... Pero ¡ay! prosiguió al ver pintada la muerte en el rostro de su amante — ¡no me mira... no me oye! ¡está muerto! ¡muerto por mí!

Y súbitamente, sin dar tiempo para que alguien pudiera detenerla, arrancó el puñal del pecho de Lamberto, lo hundió en el suyo, y de sus labios, por los que vagaba una sonrisa de felicidad, brotaron estas palabras:

—Ahora soy dichosa; así deben morir los que con fé se aman.

La estupefacción llegó á su colmo. Cuantos presenciaban esto se quedaron mudos, asombrados, sin acertar á explicarse lo que veían; habian ido en busca de emociones y las experimentaban demasía lo fuertes. Parecía un cuento por lo terrible, por lo trágico en extremo, y en medio de aquel silencio lúgubre, aterrador, se oyó una voz fuerte, vigorosa, que dijo:

—Señores; este era el desenlace del drama; se anticipó funestamente; todo, pues, ha concluido.

V. O. Y M.

BAILE

en el Círculo de la Concordia

(Correspondencia sorprendente)

SEÑOR SECRETARIO DE...

Mi estimado amigo; á la galantería de los socios del aristocrático Círculo de la Concordia, debo el haber tenido el gusto de asistir el sábado al segundo de los bailes con que nos han obsequiado dichos señores.

Agradablemente impresionado, qui-

siera expresar á V. mi admiración describiéndole la fiesta, pero temo que mi toscó lenguaje sea deficiente y que mis ideas pobres y desprovistas de expresión, no tengan el suficiente colorido para bosquejar el hermoso cuadro que nos presentaba dicha noche el salón de baile del mencionado Círculo.

Profusamente iluminado por las tres artísticas acañas en cuyos pequeños prismas la luz jugueteaba descomponiéndose, sencilla y elegantemente decorado, y animado por numerosas y alegres parejas, magnífico era el golpe de vista que dicho salón ofrecía á mis asombrados ojos.

Multitud de hermosas mujeres, ricamente ataviadas y prendidas con lujo y elegancia, cuyo aliento perfumaba el ambiente al par que sus miradas inundaban de claridad el salón, como poderosos effluvios del más potente foco de luz eléctrica; de las que unas entablaban chispeantes diálogos en los que rebosaban la gracia y la distinción, mientras que otras á los acordes del piano hábilmente manejado por el notable músico Sr. Pinilla, rendían culto á Terpsícore, entregándose con graciosos movimientos de sus esbeltos y bien delineados talles, á los placeres que dicha diosa proporciona.

Y... aquí se concluyen mis fuerzas y no digo más porque no tengo suficientes palabras para ponderar la belleza, elegancia fíura y distinción de tan notable concurrencia.

Únicamente me resta para terminar, mencionar los nombres de los señores y señorita que honraron con su presencia la fiesta, pero como mi fatal memoria no los recuerda, ruego á V. se sirva remitirmelos, pues me pareció verle á V. tomar notas.

Y haciendo votos para que se repita tan agradable fiesta se despide de V. su amigo.

EL ALCALDE.

**

SEÑOR ALCALDE

Muy distinguido señor mío:

Tuve el honor, alto para mí, de recibir su discreta epístola, y mal cumpliera con mis deberes, (que al mi cargo imponen) si no me apresurara cogiendo la pluma, á llevar unas cartillas, mas para que vuestra merced vea mi buen deseo, que por hacer habilidades, que no tengo y que envidio en vos.

Cuidado de mí, que atemorizado y medroso, hallemos tanta cara hermosa, con aquella vuestra misión de recoger, y escribir nombres de ángeles.

Porque con perdón de la vuestra merced, las había que dieran envidia á la mejor, de tan discretas bellas y *et ben habilleés*; y dispense V. el galicismo, en gracia á mi admiración. En mi cuadernico tengo apuntados los nombres que vuestra merced me pide, que si no me equivoco son, las distinguidas señoras, de Sanchez, Belmonte, de Rubio, de Merlo, de Santa Maria y de Palomar; las encantadoras morenas, Señoritas de Belmonte, de Mora, de Santa Maria, de Lasala, de Merlo, de Garcia (Conchita), de Ruiz, de Palomar (Maria) de Lopez (Lola) de Molina, de Garcia (Consuelo); y las preciosas ideales rubias, Señorita de Lopez (Matilde) de Palomar (Ángeles) de Palacios (Consuelito).

Terminado lo cual, y haciendo constar que iban elegantísimas todas; y que no cito sus trajes, por miedo á confundir colores, suplico á la vuestra merced perdone los desaciertos de su unmielido súbdito.

EL SECRETARIO.

PERFIL CÓMICO

Cuando una tarde de Otoño al retirarse á su casa del regreso del trabajo, Blasete, vió entre unas zarzías á Isabel, la linda moza que en el pueblo cortejara, más de un día y más de dos, enamorado á sus plantas, estaba ella, sobre un tronco derrumbado, reclinada y sofocando jadeantes tristes sollozos y lágrimas. Cerca de ella, también triste, otro mozo se encontraba y por calmar su dolor á cariñosas palabras, más dulcísimas que miel sobre hojuelas, apelaba. Mas la moza resistiase á entrar en senda de calma como si su dolor fuera tan grande que no encontraba consuelo con que acallarlos ni acento que lo endulzara. Aproximóse Blasete y escuchó esto:—Oye mi alma: ¿á qué viene tanto lloro, á qué desventura tanta? ¿Es tan horrendo el delito que para aliviarlo nada ha de existir?... Mira hermosa, enjúgate ya las lágrimas, piensa en que yo te idolatro, en que lejos de mi patria pasé unos cuantos añitos, allá en tierra de la Habana todo por venir aquí hecho un hombre.—Ella, turbada hubo así de contestarle con temblorosa palabra: —Solo me consolarás devolviéndome la calma si lo más pronto posible conmigo tu te casaras... No escucho más Blasete; tomando abajo la escarpa hubo de exclamar así: —¡Caracoles! No pensaba yo en esa resolución... ¡Me luzco si llego á hablarla!

DARIO SORN.

ULTIMA HORA

EL JUZGADO SUPRIMIDO

Valdepeñas está de luto.

La prensa de Madrid publica la lista de Juzgados suprimidos, entre los que por desgracia se encuentra el de Valdepeñas.

Esta triste cuanto inesperada noticia ha sorprendido á todo el pueblo por haber confiado en la realización de las promesas que segun los amigos del señor Prieto le tenia hechas el ministro de Gracia y Justicia.

La falta de tiempo nos impide ocuparnos de este asunto con la atención que su importancia requiere.

TELEGRAMA

Madrid 30 (10'5)

Continua agitacion San Sebastian. Supónese inmediato regreso Córte Madrid. Grandes precauciones. Agítanse republicanos.

Imprenta de Casto Perez Plaza de Valbuena

SE PRASPASA

una tienda en la Plaza de la Constitución de esta villa, en uno de los mejores sitios, con géneros ó sin ellos.

Informes en la imprenta de Casto Perez (Valdepeñas)

D. ANTONIO GARCIA IZQUIERDO
MÉDICO-CIRUJANO
UNION I.

Sigue visitando á domicilio,
sin haber alterado los precios es-
tablecidos en esta villa.

*Para conservar la salud y curar
las enfermedades*

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas Sulfuradas, Sulfato-sódicas,
Hiposulfítadas.

68 PURGANTE NaO,SO 10³HO.-gr. 227

DEPURATIVA NaS-gr. 00,499

UNICAS EN SU ESPECIE

INTERESA Á TODOS SABER:

1.º Que no existen otras aguas
sulfuradas sódicas que las de **Ca-
rabaña**.

2.º Que no existe tampoco nin-
gun otro verdadero manantial de
aguas purgantes en explotacion
que el de **Carabaña**.

3.º Que los demás llamados ma-
nantiales son solamente aguas re-
cogidas en pozos ó charcos, exu-
daciones de terrenos salitrosos.

4.º Que el manantial de **Car-
abaña** todo es público y todo el
mundo puede comprobarlo y to-
mar agua al nacer.

El mas seguro y eficaz medica-
mento actual de uso á domicilio
en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibi-
liosas, Antiherpéticas, Antiescro-
fulosas y Antisifiliticas.—Declara-
das por la Ciencia Médica como re-
gularizadoras de las funciones di-
gestivas y regeneradoras de toda
economia y organismo. Son el ma-
yor depurativo de la sangre alte-
rada por los humores ó virus en
general.

LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinion favorable médica uni-
versal, con 30 grandes premios,
10 medallas de oro y 8 diplomas
de honor.

Se vende en todas las farmacias
y droguerías de España y colo-
nias, Europa, América, Asia, Afri-
ca y Oceanía.

Depósito general por mayor,
R. J. Chávarri, 87, Atocha, Madrid.

Juan José Garcia Sanchez

BOTERIA.—JIJON, 36

Compra y venta de pieles para uso
de aceite. Depósito de pellejos de cor-
dero y oveja. Se sirven pedidos para
España y el extranjero.

CABEZAS HERMANOS

Petróleo, Curtidos, Drogueria,
Perfumería, Mangas y bombas
para filtro y trasiego.

2, REAL 2,

RODEGA DEL CARMEN

DE J. VALDELOMAR

Vinos de mesa tintos y blancos.
Fábrica de Aguardientes anisados.

Compra y venta de lias.

Castellanos y Virgen. 12

GRAN ALMACEN Y TALLER DE CALDERERIA

DE

Vicente Ferreyol

Y CARRAZON

Construccion de alambiques, calderas y
toda clase de artefactos de caldereria. Ven-
ta de los mismos por mayor y menor Bri-
tante surtido en bateria de cocina y otros
objetos de porcelana, azofar, cobre, etc.
TALLER DE CONSTRUCCION.—TORERO, 41

ENCUADERNACION

DE

Manuel Rodriguez

Cárcel, 7

En este nuevo taller se hace toda
clase de encuadernaciones.

7, Cárcel, 7, Valdepeñas.

Se hallan de muestra en la calle
del Cristo, cercado de don An-
tonio Maria Vasco, las magní-
ficas PRENSAS para uva, de
doble engrane y gran potencia,
á precios muy convenientes.

La casa constructora tiene concedi-
do privilegio.

MATO ANTICUFA

Lecciones de acordeon, guitarra y
bandurria.

Serenatas y lecciones á domicilio.

Composturas de toda clase de acor-
deones y cajas de música.

Calle del Norte

**ESENCIA O EXTRACTO
de Zarzaparrilla**

DEL DOCTOR SIMON

¡54 años de éxito! del mejor *refres-
cante y depurativo* de la sangre.

Con su uso desaparecen las manifes-
taciones *herpéticas, escrufulosas y sifili-
ticas*.

Se toma por las personas que en pri-
sivera y verano sufren *congestiones* por
un excelente *atemperante*. (Descui-
fiar de las imitaciones).

Farmacia del Dr. Blas.—Caballe. 3
de Gracia 3, Madrid.

Valdepeñas: Farmacia del Dr. F. Pe-
ñasco.

Se ha trasladado el

COLEGIO DE 1.ª ENSEÑANZA

dirigido por

D. JULIAN IZQUIERDO

á la calle de Valbuena, número 16.

LORETO MAZARRON

Y GUERRERO

Taller de Marmolista

REFORMA 8

Se hacen toda clase de trabajos pertene-
cientes á este arte, como son: chimeneas, es-
caleras, pavimento mosaicos, tapas para to-
da clase de muebles y mostradores de los
mejores mármoles Italia, Bélgica y España.

Constante surtido en lápidas de todas cla-
ses y tamaños.

Se hacen panteones á precios reducidos.

LEONCIO POVEDA

PLAZA

Corte elegante con arr.glo á los últimos
figurines. Se confecciona abrigos y otras
prendas para señora.

LA MADRILEÑA

GRAN HOSPEDAJE

de Antonio Arias

Casa preferida por los señores viajeros
Coche á todos los trenes.—UN.ON. 3

Fábrica de Aguardientes

ANISADOS

JUAN PEDRO MEJIA

CALLE ANCHA

Especial triple anis suave.

GRAN FÁBRICA



LA MEJOR DE LA PROVINCIA

calle de Castellanos, VALDEPEÑAS

Tenemos el gusto de ofrecer al pú-
blico que tan gran predileccion mues-
tra por nuestras bebidas una nueva
clase que hemos apellidado

== LÁGRIMA ALEGRE ==

la que confiamos ha de satisfacer al
paladar del más exigente.

Continuamos preparando las exqui-
sitas de Limon, Naranja y Zarzapa-
rrilla, en las que tambien hemos in-
troducido mejoras que las hacen aún
más agradables.

Tambien tenemos Cerveza Alema-
na procedente de una de las mejores
fábricas, y Agua de Seltz, cuya fuerza
y pureza garantizamos.

Rubio y Sanchez

NOTA. Se sirven los pedidos que se hagan acompañando en
referencias.

JUAN CASAS

Construye dentaduras artificiales de todos los sistemas conocidos.
Arregla las hechas por otros dentistas y practica todas las operaciones pro-
pias de este arte. ANCHA, 47, VALDEPENAS

TALLER de toda clase
de CARRUAJES á cargo de **SALVADOR
CLIMENT**, calle de Játiva, núm. 15, frente
á la Plaza de Toros.-VALENCIA.

Landó 5 luces, superior en todo	18000 reales.
Landó dos capotas, superior en todo	17000 id.
Berlina 5 luces, superior en todo.	9500 id.
Berlina cupé, superior en todo.	9000 id.
Faeton moderno de paseo, superior en todo.	8000 id.
Faeton capota búfalo superior, con torno.	8500 id.
Faeton capota vaqueta superior, con torno.	6000 id.
Milor superior en todo, capota y tapapie al anterior búfalo.	6000 id.
Jardineras con toldo superior, con torno.	4500 id.
Galeras superiores, con torno.	4200 id.
Carritos ó sean tartanitas con 6 asientos superiores.	2200 id.
Idem id. id. 4 y 6 asientos.	2100 id.
Idem id. id. 4 id.	2000 id.

NOTA.—Todos estos carruajes son garantizados, tanto por su solidez como
por su elegancia.

GRAN RELOJERIA

SANTIAGO NAVARRO

JIJON, 34.—VALDEPEÑAS

Gran surtido en relojes de bolsillo y pared de todas clases y tama-
ños á precios económicos.—Relojes de torre.—Solidez en composturas
Representacion de una de las primeras casas de España.

